

Presentación de la AIC

*por Patricia P. de Nava
Presidenta Internacional de la AIC
18.VII.2002*

1. Definición

La AIC es una asociación integrada en su mayoría por mujeres, inspirada por Vicente de Paúl, su fundador, quien fue el primero en confiar oficialmente a las mujeres un papel importante: el servicio a los más pobres.

En más de 50 países, por la acción de sus equipos de Voluntarias locales, la AIC practica de manera eficaz la solidaridad y la proximidad, lo que permite a los más desposeídos convertirse en actores de su propio desarrollo y el de sus comunidades.

La AIC acompaña a las mujeres, en forma específica, en su búsqueda de promoción y autonomía. Denuncia las injusticias, suscita acciones de presión sobre las estructuras y ante quienes toman las decisiones, a fin de luchar contra las causas de las pobrezaas.

Con el fin de realizar su objetivo, la AIC favorece el enlace y la interdependencia entre el nivel local y el nivel internacional. Como organización de la sociedad civil, participa en redes mundiales donde se conjugan y articulan los esfuerzos de organismos públicos y privados, comprometidos en la lucha contra las pobrezaas y las exclusiones, para defender los derechos de los más pobres.

2. Visión

La AIC se propone:

- Ser una fuerza transformadora en la sociedad y luchar contra las pobrezaas;
- Comprometerse prioritariamente con las mujeres en todo el mundo;
- Reforzar la participación de los pobres;
- Fomentar las colaboraciones y las redes e involucrarse en programas de políticas públicas, consciente de la corresponsabilidad de todos los actores.

3. Valores

Los valores éticos a la luz del Evangelio inspiran su acción. La AIC trabaja, sobre todo para promover la justicia, la equidad, la inclusión social, la

tolerancia, el respeto a la dignidad de la persona y su derecho a participar en su propio destino.

4. Objetivo estratégico

Contra las pobrezas y sus causas actuar juntos

Esto la compromete a poner en práctica sus “Líneas Programáticas”:

- Ser fuerza transformadora frente a las pobrezas;
- Ser fuerza transformadora en la sociedad;
- Ser fuerza transformadora en la Asociación.

A imitación de Vicente de Paúl, La AIC promueve el trabajo conjunto en proyectos concretos con los pobres, contra las pobrezas y sus causas; y con ellos, en la defensa de sus derechos.

5. Los principios esenciales que animan la acción de la AIC son:

- Actuar juntos contra la pobreza y la injusticia;
- Dar la atención debida al ser humano en su integridad;
- Respetar su identidad cultural;
- Considerar su promoción como una prioridad;
- Conocer las realidades económicas, políticas, sociales y religiosas de cada comunidad o grupo.

La AIC nos compromete a ser profetas, ¡Dar testimonio! ¡Anunciar! ¡Denunciar!

Estos criterios conducen a las voluntarias AIC a:

- Garantizar la presencia vicentina en la ciudad humana, conservando y dando testimonio de la propia identidad;
- Estar presentes, como fuerza crítica, pronunciándose por los valores cristianos, éticos y sociales;
- Estar presentes, como fuerza profética, dando a las acciones humanas y civiles un valor religioso ulterior;
- Impregnar estas acciones con los valores del Evangelio.

La AIC establece redes para llevar a cabo Proyectos Transformadores, como por ejemplo:

- Albergue para mujeres solas, en Colonia, Alemania;
- Servicio a enfermos terminales de SIDA, en Madrid, España;
- Casa para enfermos en fase terminal en México;

- Desarrollo comunitario y programas de ahorro en Payatas, Filipinas.

La AIC trabaja con entusiasmo en la campaña “**Lucha contra el hambre, Globalización de la Caridad**”. Éste es un proyecto conjunto de las principales ramas de la Familia Vicentina en muchos países del mundo.

6. La fortaleza de la AIC:

- No se deriva de nuestros recursos, frecuentemente limitados, sino de la fuerza cristiana, ética y moral de nuestros planteamientos;
- Sobre todo se deriva de la influencia que esto tiene en la vida de los pobres y en la transformación de sus vidas;
- Nuestro carisma vicentino nos hace diferentes y nos permite una cercanía mayor a nuestros hermanos.

La unión es nuestra fuerza

El “Decenio Mundial para la Erradicación de la Pobreza”, promovido por la ONU, solicita que se establezcan diferentes tipos de colaboración y de redes que persigan el mismo objetivo. Los proyectos tendrán mayor impacto si colaboramos:

- Con otras ramas de la FV, sobre todo los Padres de la Misión y las Hijas de la Caridad;
- Con otras asociaciones y grupos;
- Con actores locales, nacionales e internacionales;
- Con empresas e instituciones;
- Con los medios de comunicación social.

Unidos podemos responder al clamor de los pobres y mejorar, junto con ellos, la calidad de sus vidas.

7. Cuestionamientos

Diagnóstico de la Asociación

a. La AIC y su proceso de revitalización

Toda asociación o grupo que desea perdurar en el tiempo y ejercer impacto, debe realizar de manera permanente un proceso de:

- Reflexión;
- Análisis;
- Evaluación;

- Planeación y propuesta.

La AIC, en un proceso jamás acabado, realiza constantemente diferentes procesos de innovación y renovación.

b. Innovación

La inventiva y la creatividad son impulsadas por las responsables y el voluntariado. Esto se demuestra en sus “Líneas Programáticas de Vanguardia” y en los documentos que se producen. Son interesantes los avances en cuanto a las relaciones recíprocas y la utilización de los medios de comunicación social.

c. Renovación permanente

La AIC se encuentra en una etapa de renovación constante. Ha emprendido un proceso de **Fortalecimiento institucional**, para renovar sus métodos y adecuarse a las necesidades actuales y a la evolución de las pobrezas.

d. Expansión

Gracias al apoyo de los Padres de la Misión y de las Hijas de la Caridad, la AIC en los últimos cuatro años se ha extendido en varios países, sobre todo en países con mayor grado de dificultad en África, en América Latina y en los países de la Europa del Este. Un ejemplo importante es la extensión que ha tenido en Cuba, en donde actualmente tenemos más de 12 grupos. También ha sido importante la creación de grupos AIC en países donde los católicos son una minoría, como en Japón.

La AIC está en un constante proceso de diálogo, análisis, reflexión y acción. Consideramos que la Asociación se ha renovado:

- Gracias a los procesos de evaluación que nos hicieron ver la necesidad de renovarnos;
- Con un compromiso serio de llevar a la práctica los planes de renovación que surgieron del proceso de fortalecimiento institucional: plan de acción, cronograma, nueva propuesta para el funcionamiento del Comité Ejecutivo;
- Fomentando la formación de líderes que revitalicen su proyecto fundacional y lo adapten a las necesidades de los pobres de hoy.

e. Fases de renovación por las que atraviesa la AIC

- **Concientización:** la AIC promueve, tanto entre sus líderes, como entre sus miembros, el deseo de superación constante y la

necesidad de realizar una evaluación cuantitativa, cualitativa y prospectiva de cada una de las acciones emprendidas.

Esta idea aún no ha sido aceptada y puesta en práctica por la mayoría de las asociaciones nacionales.

- **Descubrimiento:** Se realiza a través de la formación:
 - Espiritual y vicentina;
 - Técnica y específica para cada tipo de servicio prestado;
 - En la defensa de los Derechos Humanos;
 - En la utilización de los medios de comunicación social;
 - En la promoción de la participación de los destinatarios en la construcción de su propio destino;
 - En la comprensión y en adaptación a las diferentes culturas.

- **Creación:** intentamos renovar la estructura de la AIC, mediante:
 - Un nuevo organigrama;
 - Un documento institucional;
 - Un plan de acción;
 - Un documento de perfiles de cargo y responsabilidades del Comité Ejecutivo.

- **Contemplación:** estamos siempre preocupadas por la renovación espiritual del Voluntariado, en la línea de la Doctrina Social de la Iglesia.

La actualización de los lineamientos de nuestro fundador es una inquietud constante. Uno de nuestros mayores retos es lograr un justo equilibrio entre la vida espiritual y la formación técnica y específica de los grupos, en un proceso de actualización constante.

f. Principales dificultades

- La renovación de los miembros de los grupos;
- El reclutamiento inferior al crecimiento de nuestros compromisos;
- El desinterés de algunos asesores en los procesos grupales, pues sólo le dan importancia a las charlas de espiritualidad;
- La falta de un asesor vicentino, Padre o Hermana, en un buen número de grupos de la AIC;
- Asesores que desempeñan su cargo por obediencia más que por convicción;

- Falta de planeación participativa.

- **Retroalimentación**

La Presidencia de la AIC se reúne cuatro veces al año para discutir la problemática, los logros y fracasos de la Asociación. Contamos con la presencia de nuestros asesores internacionales, que nos apoyan en el proceso de reflexión.

La mayoría de los grupos AIC tienen reuniones mensuales, quincenales o semanales, pero muchos de ellos no evalúan sus proyectos, acciones e iniciativas con la regularidad requerida.

Para la retroalimentación de los grupos AIC, el papel de los asesores resulta fundamental.

- **Consejero o mentor**

La formación de líderes es una de las necesidades más apremiantes de la Asociación: este vacío existe tanto entre el Voluntariado como entre los destinatarios, que necesitan esta formación **con el apoyo de los asesores**. Esta es una prioridad para la AIC.

- **Liderazgo**

- El fortalecimiento (potenciamiento) de los líderes será uno de los temas fundamentales y centrales de nuestra próxima Asamblea Internacional;
- Con este fortalecimiento, la AIC pretende lograr que se destierren los interrogantes que causan miedo a los grupos más débiles;
- El fortalecimiento de cada uno de los actores es indispensable para el fortalecimiento de la sociedad.

*La corresponsabilidad social es un camino hacia la paz
¡La AIC nos invita a ser un motivo de esperanza
y una fuerza transformadora frente a las pobrezas y en la sociedad!*